

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6. — **PROVINCIAS:** Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8. — **ULTRAMAR Y EXTRANJERO:** Semestre, 8 pesetas; año, 15.

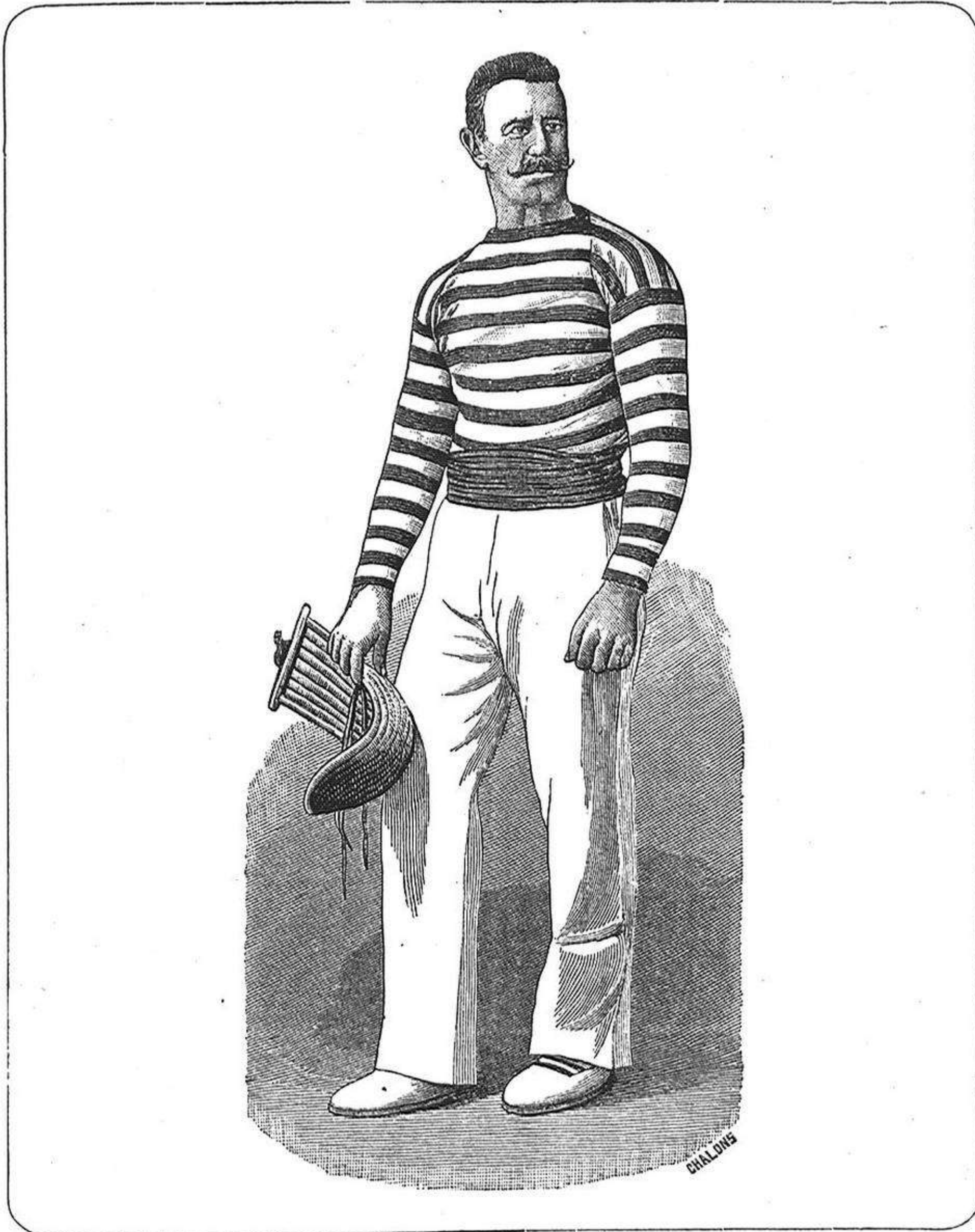
Madrid 24 de Octubre de 1895.

AÑO III — NÚM. 107

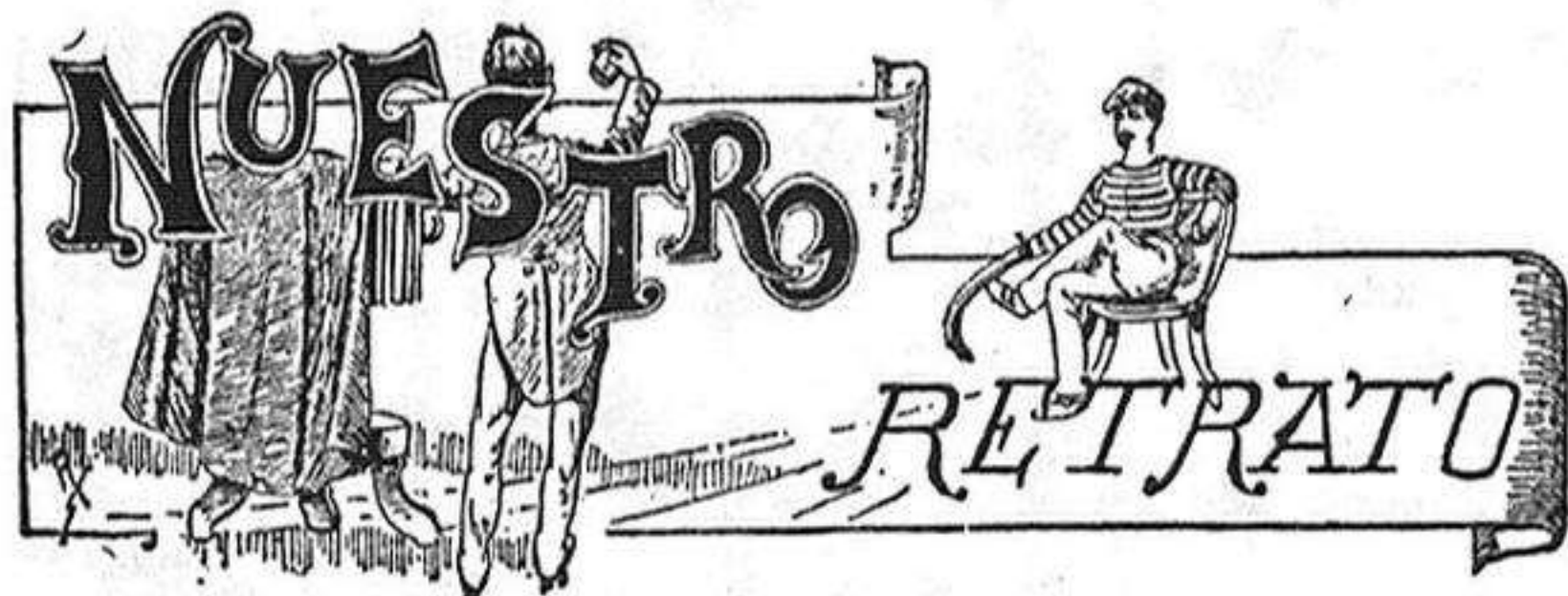
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado 20 céntimos.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.



CESAREO MARTÍN



CESAREO MARTIN

Vamos á pagar las deudas.

Nuestras ó ajenas.

Por lo menos de EL PELOTARI.

Hace pocos meses publicamos otro retrato con el nombre de *Cesáreo*.

Pero salió de tal manera, que nadie le conocía en su pueblo, Irún, Guipúzcoa.

Creo que debió ser de un *cliché* tomado del montón.

Que lo mismo podía pertenecer al de un picador de novillos.

O á Calixto García con su estrella en la frente, sin estar estrellado, como ya debía estarlo.

Hoy siquiera tiene parecido el simpático *Shishario*.

Es un buen muchacho, ya talludito.

Casi anfibio como fronterizo, que en sus tiempos de mozo lo mismo contrabandearía llevando géneros en gabarra, que sobre las espaldas.

—Comerás con el sudor de tu frente—le habían dicho.

Y así lo hizo siempre, sin acordarse que hubiera carabineros en el mundo.

O al menos sin preguntar para qué servían éstos.

Más que para comerse las judías del cercado ajeno.

Casóse demasiado pronto y tuvo más familia que Noé.

Para mantenerla era chico el barco y se dedicó á pelotari. De los de la buena cepa.

Con buena bolea, excelente sotamano, sacando muy bien, sosteniéndose, atacando á sus enemigos y con resistencia, pronto se hizo un delantero temible, contratándose en los frontones de la República Argentina.

Después de notables campañas en aquellos lejanos países, volvió á su tierra con recursos para la familia, á la que adora.

Y en nuestros frontones continúa sacrificándose por ella, para dar carreras á los Martinchos.

Trajo fama de honrado y es muy estimado entre sus paisanos.

Y en las canchas españolas.

Nunca fué picador, ni filibustero, como podía creerse por el retrato que antes publicamos.

Que conste esta rectificación, hecha sin exigencia del interesado.

Honradamente. Porque se la merece.

¡Mírenle la cara y sus hechuras!

JOSHEMARY



Día 16.

Aunque perteneciente á la semana anterior, para no interrumpir la sucesión de partidos, continuamos nuestras reseñas con el de dicho día.

Amoroto y Araquistain, colorados, contra Labaca y Olaso, azules, fueron los encargados de lucir sus habilidades.

Las dos primeras decenas fueron muy entretenidas porque los dos bandos lucharon con verdadero ahinco, pero después el bando rojo tuvo dominado al contrario el resto del partido.

No hubo grandes emociones por esta causa, y el único que hizo bonitas jugadas, dirigiendo la lucha como quien sabe lo que trae entre manos, fué el simpático Amoroto.

Los azules quedaron en 35 tantos.

Labaca, terminado el partido, en un arranque de esos á que tan fácilmente se entrega, cuando pierde, tomó venganza fiera de su cesta y la hizo sufrir todo el peso de su indignación; saliendo de sus manos la *chistera* apabullada é inservible.

Día 17.

Según ya indicamos en nuestro número anterior, Euskal-Jai cerró sus puertas para que aficionados y pelotaris pudieran presenciar la *resurrección* del *Guerrita* en el circo taurino y contribuir además á la meritoria obra de la Cruz Roja, cuya asociación había organizado la corrida de toros.

Día 18.

Mala temporada se presenta para Lasarte.

Tan flojo, tan incierto y tan sumamente desgraciado estuvo en el partido de hoy, que todos los esfuerzos y la gran habilidad que desplegó Eguibar, que era su compañero, resultaron infructuosos y la derrota que les hicieron sufrir Sarasúa y Aguirre no fué digna de dos pelotaris como ellos; pero cuya responsabilidad como ya decimos, no pudo alcanzar á Eguibar que fué la tarde que más ha jugado. Y que tenía que haberse las con dos hércules, que le lanzaban todas las pelotas á la pared de rebote.

Los vencidos quedaron en 35 tantos.

Día 19.

Lástima grande que no pudiera terminar el partido que prometía ser interesante á juzgar por la marcha que hasta la tercera decena llevaba.

Cuando Juanito Brau y Bachiller, encarnados, llegaron al tanto 39, por 35 que el tanteador indicaba á favor de la pareja Mondragón-Guerrita, azules, hubo que suspender el partido por sentirse Brau con grandes dolores en el brazo que le inutilizaba para seguir luchando. Y después del reconocimiento facultativo se acordó la suspensión.

Los que apostaron por los azules perdieron el 31 por 100.

Una parte del público, sin razón alguna, exigió otro partido, y la empresa por evitar ruidos molestos á los demás tranquilos espectadores, accedió á lo tan *pacíficamente* reclamado y organizó un segundo partido á 20 tantos con los mismos pelotaris, excepción hecha de Brau á quien substituyó el indispensable Labaca.

La nueva combinación resultó, porque todos cuatro jugaron muy bien, sosteniendo el interés de la lucha los dos zagueros, estableciendo una especie de pugilato para ver quién cortaba más y mejor.

Perdieron Mondragón y Guerrita, *por mor* de las pelotas que estaban *muertas*—según opinión de un inteligente—quedándose los dos pelotaris en 13 tantos.

Las quinielas desaparecieron, envueltas en el negro manto de la noche (estilo cursi), pero decididas á regresar al siguiente día.

Una tarde de descanso para el simpático Bringas.

Día 20.

A pesar del medio cuadro de ventaja que llevaba la pareja compuesta de Sarasúa y Aduna, fué vencida por la de Arana y Eguibar que ganaron el partido por 10 tantos.

Como los cuatro pelotaris eran la *crème* de lo que hoy se usa por la cancha de Euskal-Jai, el partido resultó en su conjunto bastante bueno, siendo el más flojo de todos Aduna, que en determinados momentos descompuso el cuadro.

Él y su compañero Pablo en los comienzos de la lucha tomaron ventaja, marcándose 10 x 6 y 20 x 15; pero después y apretando Sarasúa consiguió igualar en el tanto 21, continuando los dos bandos iguales en 22, 23, 24, 25 y 26. Volvieron á marchar delante Aduna y Eguibar, apuntándose 30 por 27 los contrarios y 40 por 33, y mientras hicieron los tantos restantes hasta el 50 aún pudieron conseguir Sarasúa y su zaguero, llegar á 40 tantos.

La cátedra de enhorabuena.

Día 21.

Buen partido el de hoy entre los modestos pelotaris Labaca y Araquistain, contra Mondragón y Olaso.

Los cuatro han trabajado mucho y con verdaderos deseos de quedar bien; prueba de ello es que en el transcurso del partido hasta el tanto 35 igualáronse dieciséis veces.

Continuó la lucha, con menos interés porque decayeron algo en la última decena Labaca y su compañero, que no consiguieron pasar del tanto 44, sin duda porque eran los que más cansados estaban.

Los bolsistas con tantas alternativas no sabían á qué bando quedarse, hasta última hora en que ya pudo verse algo más claro.

Día 22.

El interés del partido de hoy ha estado solamente sostenido por lo mucho que ha jugado Amoroto. Su compañero Aguirre, tuvo esta tarde el santo de espaldas y como los esfuerzos de uno solo no suelen ser suficientes para vencer, cuan-

do hay que luchar con adversarios como Sarasúa, sobre todo, y Urbieta menor que ha jugado muy bien y con fortuna, el joven Perico y su compañero se quedaron en 42 tantos.

Hasta el 35 igualáronse ambos bandos once veces; pero al llegar á la última decena se vió que Amoroto estaba cansado por efecto de la lucha sostenida, y casi personal, con sus adversarios.

Día 23.

Ostentando el distintivo rojo Labaca y Lasa, salieron á la cancha á contender con Mondragón y Guerrita que llevaban faja azul.

Tocó el saque á éstos y se apuntaron el tanto, lo cual hicieron á seguida los rojos.

Igualáronse á 4, 21, 22, 23 y 26, desde cuyo tanto con pequeñas diferencias fueron delante los rojos quedando vencedores por 7 tantos.

Los cuatro pelotaris merecieron plácemes por su trabajo, especialmente los zagueros que sostuvieron una bonita lucha de cortadas para ver quien por este medio se apuntaba el tanto.

Mondragón bien y Labaca *satisfecho* por el triunfo. Lo cual quiere decir que no hubo desperfectos.

* *

Ahora una pregunta para terminar. ¿Cuándo cambiamos de postura; es decir, cuándo veremos jugar á alguno de los maestros? Va sintiéndose ya en todos la nostalgia de ciertos alejamientos que parecen sistemáticos.

Y ya es hora de ver algo nuevo y bueno.

SAN SALATS

EN DEFENSA DEL REVÉS

LA última carta del inteligente y distinguido *Pepito Bolea*, corresponsal de este periódico en Barcelona, me ha enterado de la existencia de dos partidos entre los aficionados al juego de pelota: los unos partidarios del revés, los otros no. Se ha entablado tal lucha entre ellos, que basta que aplaudan unos para que lo reprueben los otros.

Si bien no creo sea un mal para este deporte la nombrada lucha, también opino que no le traerá grandes beneficios. Mejor sería que cediendo un poco cada bando se colocaran en un punto justo y aplaudiesen ó reprobasen lo que creyesen conveniente; pero sin parcialismo de escuela.

No creo necesario decir nada á favor del juego por derecho, pues está reconocida su importancia por todos.

En cambio, el revés tiene muchos enemigos y no todos justos. Creo que el revés en el juego á *blé* es tan lícito como el de por derecho, y que los pelotaris deben usarlo en momentos precisos, pero sin abusar como pasa en todo.

Fundado en que hoy día los partidos de pelota no son un mero entretenimiento, sino un espectáculo público, soy de parecer que necesitan reunir condiciones que en el otro caso son innecesarias.

El pelotari debe procurar que su juego siempre sea igual. Se le debe exigir la mayor cantidad posible de juego; que el sitio que esté bajo su dominio sea inexpugnable; que se ponga en condiciones de emplear el ataque y que las jugadas sean limpias, respondiendo con exactitud á la idea del que las hace.

La segunda condición—pues de la primera no hay que hablar—es la que pide á mi modo de ver la ayuda del revés.

¿Un pelotari puede cubrir plaza sólo con el derecho? Imposible, cuando la pelota se arrima á la pared izquierda; cuando la pelota varía de dirección en el bote; para levantar saques si es zaguero ó cortarlos si es delantero, y cuando la prontitud de la jugada del contrario no deja tiempo de colocarse en buena postura para la bolea; en todos estos casos es preciso, pero de toda precisión, el uso del revés.

Que no se me diga por toda contestación que Irún devuelve muchas arrimadas, pegándose materialmente á la pared, con sólo su juego de derecho, porque con esta jugada, de un mérito indudable, entrega la pelota á su contrario, pues en la postura en que la coge le quita la posibilidad de darla dirección ni fuerza. Eso Irún, que los demás ni lo intentan, y si lo hacen, sin resultado.

Tampoco creo sea objeción á lo dicho anteriormente que se me diga que todos los boleistas cortan saques. ¿No sería mejor que á los saques que cortasen como tales se agregase los que se pueden cortar con el revés?

¿No encuentran los boleistas plausible la jugada de revés para esas rasas tan notables del mismo Irún, que con gran naturalidad y sin tenerse que pegar á la pared el pelotari sirven no sólo para devolver la pelota, sino que la colocan

y á veces rematan el tanto? ¿A qué se debe que Gamborena fuese algún tiempo el *héroe de los frontones*? A que no había para él secreto en el manejo de la cesta, tanto por derecho como de revés, y cubría más plaza que cuantos jugaban por aquel entonces.

¿O es que el revés no es limpio ni exacto en la jugada que se propone el pelotari? El revés en sí es tan limpio como el derecho. Exactitud en la jugada, mucha más que el juego de bolea. ¿Puede que sea esto en parte causa de que tenga tantos enemigos!

Esto en general, que particularizando, en los zagueros no cabe ni comparación del juego que desarrollan ahora al que hacían cuando sólo se jugaba por derecho.

Es preciso no confundir el juego, sea por derecho sea de revés, con los jugadores que lo usan. Beloqui, tan jugador hubiese sido si sólo lo hubiese hecho de revés, como lo es tal como le conocemos. Irún boleista y Pedrós revesista, son hoy día incomparables, sin que por eso deba decirse que delante sólo se juegue de bolea y en la zaga de revés. Ambos juegos son defectuosos, pero los defectos en ellos están suplidos por las cualidades especiales de cada uno. Tanto la bolea como el revés es un solo recurso, y despreciar los demás es igualmente malo.

Y como conclusión, pues esto va haciéndose largo, no quiero se vuelva culebra. (¡Lagarto! ¡Lagarto!) me permito recomendar á los buenos aficionados que, dejándose de parcialidades, con sus aplausos y sus reproches hagan ver la necesidad de una buena reglamentación del juego de pelota, que al mismo tiempo que proteja el juego por derecho, dé limpieza á su auxiliar el revés, que es lo que hace falta. No su abandono.

ILLUNTASUNAK

PELOTARISMO Y CICLISMO

EL pelotarismo progresa y se difunde por las primeras capitales de la Península.

Mucho tiempo vivió recluso en las provincias vascas; pero con su importación á Madrid, se formó el cimiento del gran edificio nacional erigido hoy al pelotarismo en casi todos los pueblos de España.

La factura vasca impresa á este sport, por razón de origen, no amengua en nada el proselitismo con que saliera de la corte para implantarse en poblaciones de marcado sabor regionalista. Ahí están Barcelona y Reus, después Valencia y Zaragoza, Valladolid y Gijón con sus grandes frontones, con sus partidos á diario, probándonos que este sport no reconoce patria, sino que es adaptable á todos y necesario para la realización del principio hipocrático de *mens sana in corpore sano*.

Así se recomienda en nuestra sociedad, porque sus ventajas corren pareja con las del ciclismo tan en boga hoy para dar salud al cuerpo.

Hubo un tiempo en que el juego de pelota traía revuelta y loca á la gente, por más que

muy pocos le conocieran en su estructura y casi nadie en su esencia. Una cosa parecida ocurre hoy con el ciclismo.

¿Pero cuál de los dos sports es el mejor? No regateo las excelencias del ciclismo como no puedo negar las grandes ventajas del pelotarismo, mas creo francamente que hay verdadera exageración en apreciar unas y otras. Mientras unos creen que los pelotaris reúnen la mayor virilidad, *non plus* de la fuerza y la suma elegancia, presentándoles como verdaderos *artistas*, de los que es preciso hacer laudatorias biografías, otros atribuyen cualidades tan excepcionales á los que se distinguen en el manejo de la bicicleta batiendo en menos tiempo las carreras de resistencia y velocidad.

Para mí, sin ser los pelotaris bienhechores de la humanidad, demuestran fuerza, robustez, agilidad, resistencia, y me proporcionan agradable entretenimiento, resultándome simpáticos. En el ciclismo admiro tanto la utilidad de la máquina como las cualidades del que la maneja, y no puedo conceder al ciclista las condi-

ciones del atleta que descuellan en la mayoría de nuestros pelotaris.

Se ha dicho en todos los tonos que el ejercicio de la bicicleta es altamente higiénico, pues es una especie de gimnasia continuada y provechosa. No habrá quien niegue esta afirmación, pero tampoco quien la sostenga de un modo absoluto. Tanto en la pelota como en la bicicleta hay sus límites, y ambas son útiles sin rebasar éstos. Pero hay sus más y sus menos; la bicicleta localiza los efectos gimnásticos y la pelota los hace generales; aquélla, desarrolla con preferencia las extremidades inferiores; ésta, ó sea la pelota, verifica un desarrollo armónico de todas las partes del cuerpo, y por el gran papel que desempeñan los músculos del brazo crecen los pectorales y se ensancha el pecho, aumentando la capacidad torácica y facilitando la respiración.

No hay comparación tampoco entre un partido de pelota y uno de esos grandes *matches* á la moda. En el partido, el pelotari descansa cuantas veces cree necesario, y el tiempo de su duración no excede de dos horas, mientras que en el *match* termina el ciclista por el agotamiento de todas sus fuerzas, comprometiendo acaso órga-

nos tan importantes como los pulmones, por la obligada curvatura del cuerpo y por la necesidad de ir cortando el aire en las grandes carreras de velocidad.

Tampoco se prueba la bondad del ciclismo por el número y calidad de sus partidarios, siendo éstos de todas clases y categorías. En muchos será la afición la que determine el uso de la bicicleta, en otros el afán de exhibiciones, y muy pocos por el partido que puedan sacar del apreciable aparato para simplificar las distancias, punto en que estriba la verdadera utilidad de la bicicleta.

Como sport higiénico le aventaja el de la pelota, aunque tiene el inconveniente de no adaptarse á todas las edades y exigir condiciones superiores en quien ha de ejercitarle; de aquí que los que practican el pelotarismo estén en minoría, y que mientras en el ciclismo tienen representación todos los sexos y edades, los contrahechos y de ancho abdomen, en el sport vasco se hace la selección del personal, teniendo éste brillante representación en cuanto á la parte física de sus individuos. ¡Lástima grande que los dos sports no prosperen al unísono!

LEINAD

PELOTAZOS

No hay muchos á quienes darlos. Con pocas variaciones no pueden presentarse grandes ocasiones para ello.

Ni un conocido tonguito hemos registrado.

Al menos á mí me lo habrán pasado. Sin notarlo.

O no se ha verificado, quedando en conato.

El que se hubiera propuesto.

Esto es, sin consumir la suerte.

Como el matador que quiere recibir un toro y se contenta con una cornada ó varetazo, y en último resultado, la guita, la luz, el parné ó los cuartos. Que todo ello es recibir.

Si no lo toman ustedes á mal.

Que no lo espero.

* * *

Pelotazos más fuertes que los míos se están propinando por ahí.

En las mismas canchas.

Se acaba un partido y saltan como una jauría seis ú ocho pelotaris á la plaza.

Se colocan las cestas y van disparando los proyectiles á diestro y siniestro.

A la cabeza y piernas de los espectadores, frecuentemente.

Algunos se escandalizan y hasta se quejan.

—Esto es un escándalo.

—Tenemos que venir blindados aquí, dicen.

Pero no deben tener razón las víctimas.

Porque los muchachos tienen que ensayar antes de las quinielas.

Siquiera á apuntar *pelotazos*.

¿Cómo los iban á dar sin ensayos?

¡Ni que hubieran nacido con esa habilidad!

No hay remedio.

Todo el mundo tiene que comprimirse.

Y resignarse con los pelotazos.

Agradeciendo el honor de ellos.

Hasta ahora no se exige que se den gracias por el favor.

¡Pudiera ocurrir!

Se trató de multar á los muchachos que arribaban pelotazos á los del público.

Sobre todo cuando peloteaban sin necesidad. Fuera del partido.

Y con evidente descuido ó tal vez con mala intención, que me resisto á creer.

O al menos lo de pegar al prójimo algún pelotacito, como por descuido.

Pero duran poco las buenas disposiciones.

Y devolviéronse las multas recogidas.

Afortunadamente no habían multado al público pagano.

Que si le multan hubiera tenido que pagar.

O viajar en coche celular.

Pasando por nuestros presidios de Africa.

Con Estrecho y todo.

Sin recomendación como á los *pobrecitos* deportados de Cuba.

Y sin poderosas recomendaciones para diferenciarse de aquéllos.

Que siempre hay diferencia de raza.

Y clase. Y conducta. ¡Ya lo creo!

No son lo mismo un Maceo que un *cimarrón*.

Aunque se parezcan.

Y pueda uno ir á su casa con la misma licencia.

A exterminarlos, en beneficio de la humanidad civilizada.

Manque doliente, por tanta barbaridad como las que le hacen sufrir.

* * *

Ya no la llamaremos la calle de los sablazos. En la misma puerta de la Tabacalera de la calle de Sevilla, le tiraron un tiro de pistola á uno la noche pasada.

Pediría fuego, porque se pide mucho por allí, según dicen.

Menudeando el sable.

El agredido resultó cojo.

Había llegado con dos muletas antes del tiro.

Y se fué con ellas.

Y sin dos pesetas, que también las había tenido antes de entrar en el arsenal de la famosa calle.

JOSHEMARY

CRONICAS PELOTÍSTICAS

DESDE BARCELONA

Los partidos clásicos están á la orden del día; por algo decía yo á los lectores de EL PELOTARI, que cuando menos pensáramos saltaría... un partido clásico; pero no ha sido uno, sino dos los que se han jugado hasta ahora. En el primero alternaron Muchacho y Tandilero, contra Zurdo de Abando y Gamborena, y el partido entusiasmó tanto, que la Empresa, accediendo á los ruegos de muchísimos aficionados, acordó repetirlo.

El héroe de los dos partidos ha sido Gamborena; en ambos ha rayado tan alto, que aun agotando todos los adjetivos del Diccionario, me quedaría corto para calificar el trabajo de Victoriano, que ha sido una verdadera filigrana; tanto, que el niño se ha ganado las simpatías de este público, que ya empezaban á faltarle.

Me río yo de Irún, Portal y demás *boleomanos* de mayor cuantía; aquí no hay más clásico que Gamborena, que con sus restos de saque á bote-pronto; con sus boleas del 10 al 13 y con sus arranques sublimes desde la zaga jugando como mandan los cánones, nos ha electrizado ganando los dos partidos, la voluntad de los catalanes y el dictado de inmenso, sublime, *colosal*—esa es la palabra—pero he de contenerme porque si no, ¿qué me quedaría luego al describir los partidos?

En el Frontón Barcelonés, sólo se habla de boleas, sotos y rebotes; todos los pelotaris se van convirtiendo, y hasta el *gran Melchor*, el *mausserista* Melchor por obra y gracia de... Román Beloqui, está boleando que da gusto verle; no muy limpio que digamos, pero sí con la *habilidad* de hacerlo con un *casi-Maüsser*, y la cosa es algo más difícil de lo que á simple vista parece.

No desconfío de verle jugar en algún partido clásico en compañía de Navarrete, que á bolea limpia se considera invencible.

¿Quién si no Román es capaz de obrar tales milagros?

Él, por su parte, pasa el tiempo enseñando á unos, corrigiendo á otros, dando consejos á todos, para que sigan el buen camino, y ensayando un poquito cada día para darnos dentro de poco una buena sorpresa...

* *

El pasado viernes y á beneficio de las familias pobres de los reservistas que pelean en Cuba por la integridad nacional, tuvo lugar en el frontón Beti-Jai una agradabilísima fiesta organizada por unos cuantos jóvenes de la buena sociedad barcelonesa, á la que acudió una distinguida concurrencia.

Se jugó un partido á 50 tantos que ganaron los apreciables jóvenes Goecochea y Champón, dejando á sus contrarios Vidagarín y Ortolaza en 44 tantos.

El segundo, que se jugaba á 30, se lo llevaron Gutern y Ortiz, quedando en 26 Valdivieso y Vedruna.

Para fin de fiesta jugóse una quiniela que ganó Valdivieso con relativa facilidad.

La concurrencia salió altamente satisfecha, felicitando al amigo Arturo Llorens, principal organizador del espectáculo, por su buen acierto.

* *

Y ahora pásemos á reseñar los dos partidos clásicos del jueves 17 y domingo 20, respectivamente:

La combinación en ambos era Muchacho y Tandilero, azules, contra Zurdo de Abando y Gamborena, blancos. La cátedra declaróse por azules, y para no perder la costumbre ganaron los blancos, quedando ella, así, como quien vé visiones.

En el del jueves, á 40 tantos, Muchacho y Tandilero entraron con ganas de pelea, y logran sacar alguna ventaja en la primera decena; pero al igualar luego los blancos, salen decididamente por delante apuntándose el tanto 40 á que iba el partido, con gran contento de sus partidarios que pasaron á cobrar unas cuantas pesetillas, y aquí paz y después gloria.

El resultado satisfizo por completo á la distinguida concurrencia que presenciaba el partido.

Muchacho y Tandilero cumplieron sin excederse. Perico remató bien algunos tantos con dos paredes; jugó toda la tarde á derecha, sin usar poco ni mucho del revés; dió alguna que otra bolea á punta, pero hacia al final pifió algo, de lo que se aprovecharon los blancos para ganar el partido.

El Zurdo muy bien y cortando con suerte y oportunidad; lo más notable que hizo fué rematar el 5 con una carambola muy oportuna, después de disputársela tenazmente con Muchacho y con Perico, que cortaba sobre la zaga que era un primor.

Gamborena superiorísimo boleando con toda su alma, y colocando como un maestro; devolviendo todo; defendiendo el dentro y la zaga, restando saques á bote-pronto y multiplicándose para defender y atacar; se le aplaudió muchísimo, pero no todo lo que se debía; sin duda el público se acordaba de sus pasados yerros y quería vengarse...

Los azules quedaron en 36 tantos.

* *

Para el domingo acordó la empresa repetir el partido que se jugó el jueves, pero á 50 tantos. La suerte concedió el saque al Zurdo, y su bando se apunta el primer tanto, ganando los tres primeros; aquí les alcanzan sus contrarios, igualándose además en 8 y 10; mas luego aquí Gamborena, que está tan superiorísimo como en el anterior partido, aprieta boleando con fuerza y elegancia; y como que Perico se descompone y Muchacho se contagié, los blancos se apuntaron todas las decenas 10 × 8, 20 × 14, 30 × 16, 40 × 23 y 50 × 32, ganando por lo tanto el partido. En la tercera decena Muchacho intenta un esfuerzo, y bien secundado por Tandilero, aprovecha una mala racha de los blancos, logrando apuntarse algunos *quince*; pero el apreciable Perico, que tiene el santo de espaldas vuelve á las andadas, y muchacho le imita encargándose de pifiar los dos últimos tantos.

El resultado ha sido satisfactorio. Gamborena el más sobresaliente y el que se ha llevado de calle el partido. A pesar de jugar tan bien como en el primer día, su trabajo no ha lucido tanto por lo desgraciadísimo que ha estado Tandilero, pifiándolo todo y sin acertar ninguna de las cortadas y dos paredes que intentó. En uno de los tantos de la tercera decena tiró una dejada desde el cuadro 9 y fué á dar cuatro dedos debajo del *escás*; sin embargo, se le aplaudió la intención.

El Zurdo remató muy bien los tantos 23, 25 y 33; éste último, con una cortada al ángulo muy buena.

Muchacho codicioso y con deseos de ganar, remató los tantos 19, 20 y 38 con mucha oportunidad, y el 23 con una carambola matemática que le valió una ovación; al final imitó á Tandilero.

—¡Lo que puede la emulación...!—y contribuyó no poco á que el partido se perdiera.

Repito que Gamborena ha jugado en ambos partidos superiormente, entusiasmando al público con sus fuertes boleas desde los últimos cuadros.

Veremos si se le olvida todo eso cuando vuelva á desempeñar su papel.

21 Octubre del 95.

PEPITO BOLEA

CORRESPONDENCIA

REUS

Sr. Director de EL PELOTARI:

Muy señor mío: Juan Aguirre y Salvador Urien (azules), contra Gastelumendi, Garro y Brabo, jugaron el domingo un partido á 50 tantos. Estos últimos usaban camisa blanca, y sacaban de los 7 y 12 cuadros.

La cátedra á favor de los azules.

Correspondió el saque á éstos, haciendo los dos tantos primeros y apuntándose la primera decena con gran facilidad, cuando los blancos tenían 4 tantos, y gracias á que los azules pifiaban algo, los otros aprovecharonse, jugando bien seguros, hasta llegar á igualarse en el 15 y 17, desde cuyo tanto llevaron la delantera hasta el final del partido, dejando al bando contrario en 39.

Las decenas se apuntaron en esta forma: 10 × 4 a, 20 × 17 b, 30 × 27 b y 40 × 30 b.

Hubo algunos quinceables notables como el 28 azules y 12 blancos.

Gastelumendi y Garro, estuvieron, el primero bastante bien, y el segundo hecho un héroe toda la tarde restando los saques más difíciles y algún rebote. Aguirre regular, aunque algo pifiador, y su zaguero no tan bien como otras veces, lo mismo que Brabo.

El público muy numeroso, lo cual demuestra que va en *crescendo*, en Reus, el novísimo juego vasco.

Hasta la próxima se despide su affmo.

TRINO AZUL

22 octubre 95.

NOTICIAS Y RECORTES

EN EUSKALDUNA.—En este fronton bilbaíno jugaronse el domingo nada menos que cuatro partidos; dos por la mañana, y otros dos por la tarde.

El primero de la mañana lo jugaron Elu y Azcuénaga, contra Ignacio Bilbao y Chapasta menor. El partido fué muy competido hasta la última decena, quedando Ignacio y Chapasta en 42 tantos para 50.

El segundo lo jugaron Marqués menor y Pachy, contra Fuenterrabía y otro. Los primeros quedaron en 23 para 25.

La lucha entre Portal y Ayestarán, contra Sabarte y Chiquito de Abando, llevó por la tarde al frontón un inmenso gentío, comentándose con viveza las probabilidades de triunfo de cada una de las parejas.

El dinero salió 20 á 12 por Sabarte, y esta fué la mejor prueba de la confianza que inspiraba este pelotari.

El partido empezó para él bajo los mejores auspicios, metiendo media docena de saques á Ayestarán y consiguiendo, después de igualados á 3 los dos bandos, sacar una ventaja de 9 tantos, ventaja que el otro bando fué acortando, consiguiendo ponerse en 14 por 20 é igualarse en 28.

La lucha sostenida hasta allí por los cuatro pelotaris adquirió entonces mayores proporciones. Todos ponían cuanto estaba de su parte, procurando dominar y rendir á sus contrarios; pero Sabarte y el Chiquito sostenían alguna ventaja, hasta igualarse á 32, 33, 34, 35, 37, 41 y 42. Los esfuerzos de Portal y Ayestarán, especialmente del primero, resultaban ineficaces para poder pasar á sus contrarios. Se igualaban, y los otros salían siempre con un

tanto por delante. A estas alturas flaqueó algo Ayestarán, y sus contrarios terminaron el partido, dejando á Portal y á Ayestarán en 44.

El coloso de Irura jugó como pocas veces, quizá como nunca, y con esto está dicho todo, teniendo en cuenta lo que Portal vale. Ganó 14 saques y perdió 1.

Sabarte fué el jugador travieso de siempre; ágil, con mucha vista y dominio supo tener dominado al bando contrario, sin dejar que ni una sola vez les pasasen. A pesar de haber dado á sus contrarios medio cuadro de ventaja, consiguió ganarles 10 tantos de saque y sólo perdió 1.

El Chiquito de Abando peloteó más que en los partidos en que ha jugado últimamente, y demostró que se halla ya en el pleno goce de sus magníficas facultades.

Ayestarán también peleó bien y pegó de firme, consiguiendo además volver todos los rebotes que le echaron, que no fueron pocos. Tuvo algunas vacilaciones; pero animado por el ejemplo de Perico, luchó con valor hasta los últimos tantos.

* * *

SE DESPIERTA LA AFICIÓN.—En Reus, según leemos en la prensa de aquella localidad, están recogiendo grandes ovaciones y mucho dinero Gamborena, Melchor, Muchacho y Tandilero, que tienen contratados varios partidos en aquel frontón.

La verdad es que los reusenses han podido ser algo tardíos pero seguros. Hoy, Reus, es una de las poblaciones donde se ha despertado con más entusiasmo la afición al sport vasco.

* * *

ANDE EL MOVIMIENTO.—Según dice *La Opinión*, de Valladolid, es probable que en muy breve plazo comiencen en el frontón de Fiesta Alegre las llamadas quinielas, cuyo juego hace tiempo es tan de moda en Madrid.

* * *

TRINQUETE.—En el concurrido llamado de Pelayo, en Valencia, continúan dándose muy buenos partidos los jueves y domingos, tomando parte los jugadores más notables del país, que en la tierra valenciana no escasean.

* * *

PARTIDO MÓNSTRUO.—Un distinguido aficionado al sport vasco, como hemos dado en llamar al juego de pelota, nos dice que es posible se verifique un partido en Bilbao ó San Sebastián que algunos calificarían de mónstruo, y no sin razón.

Los contendientes serían Irún y Sabarte, llevando de compañeros á Pasiquito y Navarrete ó el Chiquito de Abando, en vez de este último.

El partido sería de desafío, atravesándose la importante cantidad de veinte mil pesetas, sacando todos del cuadro siete, con doce pelotas, presentadas seis por cada bando, y llevando Irún y Sabarte de compañeros á los que la suerte designara entre los elegidos.

¿Se efectuará? *Ecco il problema.*

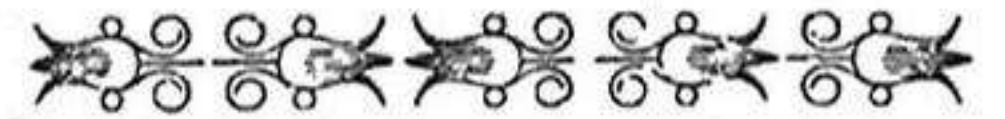
* * *

JAI-ALAI VALENCIANO.—El domingo jugaron Navas é Irigoyen, blancos, contra Jáuregui, Chiquito de Berástegui y Arana, azules, á 50 tantos.

Sacaron los blancos, que perdieron tanto por falta de saque de Irigoyen, igualándose luego á 1, 3 y 5. Unas cuantas faltas de los azules hacen que sus contrarios se adelanten, sin lograr alcanzarles hasta el 32. Nuevas igualadas á 33, 34, 35, 36 y 40, y victoria para los azules, que eran los favoritos. Los blancos hicieron 43 tantos.

El partido fué reñidísimo en extremo, y á no ser por el cansancio natural de Navas, la victoria hubiera estado indecisa. Tanto notabilísimo, el 25 blanco.

De los jugadores, merecen nombrarse, por lo malo, Arana, y por lo valiente, casi incansable, seguro y oportuno, Navas.

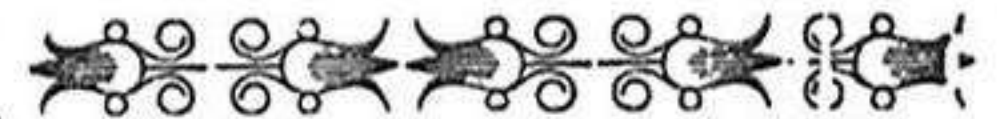



LA POSITIVA

San Bernardo, núm. 7, pral.
León, 29 y 31.

Camas, colchones de muelles y lana; muebles de todas clases, al contado y á plazos.

PRECIOS BARATISIMOS

SAL DE AGRAZ

DEL DR. F. JIMENO
(Granular efervescente)

Atemperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo, ligero laxante á alta dosis. Refrescante.

EMPLEO DE LA SAL DE AGRAZ DEL DR. JIMENO

En el dolor de estómago.
En la digestión provocada por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, asco producido por algún alimento.

En la irritación intestinal, con dolores, con ó sin diarrea.

En los derrames de bilis.

En los flatos, eruptos ácidos, dolor de estómago, aspereza y amargor de la boca, sed insaciable. Contra el mareo de la navegacion, toda clase de vómitos y náuseas.

Es superior á todas las magnesias y productos similares, por no producir arenillas y cálculos en el aparato de la orina.

Para más detalles véase el prospecto que acompaña á cada frasco.
La Sal de Agraz del Dr. Jimeno no debe faltar en ninguna casa, y sobre todo á personas y familias que vayan de viaje.

Farmacia del Globo del Dr. Jimeno.—Barcelona

SE VENDE

un perro pachón de tres años y medio, de buena raza, en el portal de Barreras, número 8, tienda, casa del repartidor de «La Concordia».

VITORIA



JUAN SALCEDO

Cuentos militares.

DIBUJOS DE PICOLO

Precio: 3 pesetas.



DEPENDIENTE

se desea uno que sepa cumplir con su obligación, en la peluquería de Adolfo Herrarte. Plaza de la Paz.

VITORIA

ARMERIA Y ACCESORIOS DE CAZA DE MANUEL BERISTAIN

Especialidad en escopetas españolas é inglesas.—Carabinas-salón para campo.

Unico Agente para Cataluña y Valencia de las acreditadas pólvoras inglesas de *Pigou, Wieks & Laurence*, de Londres.



Rambla de las Flores, 12.—BARCELONA

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha a la altura de las mejores publicaciones modernas) colaboran los más afamados escritores de España, y contiene fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

MADRID: 1895.—Establecimiento tipográfico de Ricardo F6, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.